Será infeliz quien adora el dinar, el dírhem [es decir el dinero] y los bienes [materiales], si se le da algo se sentirá complacido, y si no se le da estará descontento; será infeliz y desviado y recibirá una desgracia para la que no encontrará ningún apoyo.

Abu Huraira- que Al-láh esté complacido con él- dijo: el mensajero de Al-láh -que la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él- dijo: "¡Miserable es el esclavo del dinar! ¡Miserable es el esclavo del dirham! ¡Miserable es el esclavo de Jamīsah (una especie de prendas finas)! ¡Miserable es el esclavo del terciopelo! Si se le da, está satisfecho, pero si no, está disgustado. Que sea miserable y que vuelva a recaer, y si es atravesado con una espina, que no encuentre a nadie que se la quite. Tūba (un árbol en el paraíso) es para el siervo que sostiene las riendas de su caballo para combatir por una causa justa, con el pelo despeinado y los pies cubiertos de polvo: si es nombrado guardia, acepta su puesto con satisfacción, y si es designado en la retaguardia, acepta su cargo con satisfacción; (él es tan simple y humilde que) si pide permiso, no se le autoriza, y si intercede, su intercesión no es aceptada".

[Hadiz auténtico (sahih)] [Al-Bukhari transmitió algo parecido]

En este Hadiz, el Mensajero de Al-láh (que la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él) dice que hay personas que están completamente abrumadas por la vida mundana, a la que prestan su máxima atención. Estas personas serán conducidas a la destrucción y la pérdida. Se caracterizan por su profunda codicia por la vida mundana; si a uno de ellos se le da lo que le place, está satisfecho, y si no, está disgustado. Sin embargo, hay otras personas que buscan agradar a Al-láh y buscan el Más Allá. No tienen ningún deseo de prestigio o fama. Solo buscan obedecer a Al-láh y a Su Mensajero. A esas personas no les importa cómo se ven, están satisfechas con el lugar en el que se encuentran, son insignificantes a los ojos de las personas y están distantes de las personas con autoridad. Si uno de ellos busca permiso para ingresar ante un poderoso, no se le otorga permiso, y si intercede, no se le otorga tal privilegio. Sin embargo, está destinado al paraíso, que es definitivamente la recompensa más excelente.

http://www.sunnah.global/hadeeth/es/show/5949